

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Biblioteca provincial. LAGUNA.



Número atrasado, 15 céntos.

DIRECCIÓN: Calle de S. Francisco núm. 31

Jueves 16 de Septiembre de 1897

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

ADMINISTRACIÓN:

Calle de S. Francisco núm. 6 y 8.

Número suelto, 10 céntos.

ELIXIR ESTOMAGAL DE SAIZ DE CARLOS FARMACEUTICO Y MEDICO

CURACION segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del ESTOMAGO ó INTESTINOS

De ciertos medicamentos se preparan para las enfermedades del *Estómago é Intestinos*, el único que positivamente *cura*, es nuestro ELIXIR ESTOMAGAL; hace desaparecer en pocos días el dolor de estómago, ardores, aceda, vómitos, inapetencia, diarreas, etc. etc., curando la *ulcera del estómago*, las *dispepsias gástricas y catarrros intestinales*; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un *tónico* tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan mas agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de 25 años de sufrimientos y sin haber encontrado alivio con ninguno de los específicos que se conocen, pues son la mayor parte calmantes y los mejores solo producen algun efecto mientras se usan.

Es además de efecto seguro contra el mareo, tomando una cucharadita de las de café, momentos antes de embarcarse y después de estar abordo repetir la dosis cada vez que se sientan náuseas.

Precio: 5 pesetas botella.

Depositorio para las islas Canarias.—Farmacia de Serra.—Castillo núm 7.—Santa Cruz de Tenerife.

En Madrid.—Serrano 30.—Farmacia del autor.

LAS TINTAS

inglesas más económicas son las que se expenden en la **LIBRERIA de A. J. BENITEZ.**

San Francisco 6 y 8.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Á LOS ZAPATEROS

Se vende una máquina de cañón sistema „Singer“, en muy buen estado.

En la imprenta de este diario, darán razón.

Se vende

una casa con huerta y algibe propia para veranear, en uno de los mejores sitios de la Laguna.

D. Elias Espinola informará.

SE VENDE un almacén en la calle del Castillo número 69.

Darán razon San José 17.

EL MUNDO NAVAL ILUSTRADO

se publica los días 15 y 30 de cada mes.

Precio de suscripción:

8 pesetas trimestre.
16 » semestre.
30 » año.

El número suelto se vende á 1'50 pesetas.

LIBRERIA DE A. J. BENITEZ
SAN FRANCISCO 6 y 8.
Santa Cruz de Tenerife

Se alquila

La casa situada en la calle del General Antequera, número 7.

Dará razón Don Pedro Schwartz y Matlos.

Seccion religiosa

Santo de hoy —San Cornelio.
Santo de mañana.—La impresion de las Llagas de San Francisco.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 8.

PARROQUIA DE S. FRANCISCO

Misas de 7 á 8.

IGLESIA DEL PILAR

Misas de 5 1/2 á 8.

METEOROLOGIA

OBSERVACIONES HECHAS A LAS 10 DE HOY

Altura del Barómetro reducid á 0° y en milímetros.	765.80
Temperatura del aire á la sombra	24.7
Tensión del vapor de agua	13.50
Humedad relativa	55.0
Viento	N. E.
Fuerza del viento	1
Estado del cielo	Despejado
Temperatura máxima de ayer	26.3
Id. mínima	20.5
Oscilacion barométrica en las 2 horas (milímetros)	0.60
Estado del mar	Llano
Lluvia en las 24 horas (milímetros)	0.0

EFEMERIDES

1380.—Muere el rey Carlos V de Francia.

REGISTRO CIVIL

SEPTIEMBRE 15.

Nacimientos

Maria del Rosario Orta y Betancor.

Defunciones

D. Victoriano Garcia Trujillo, natural de Tejiua, 65 años, viudo, Cuatro caminos.—Cirrosis hepática.

D.ª Maria de los Dolores Sansón y Gallego, de esta ciudad, 45 años, soltera, Robaina.—Epitelioma mamaria.

Matrimonios

Ninguno.

SECCION MARITIMA

PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE
CAPITAL DE LA PROVINCIA
DE CANARIAS

Entrada de buques

Mes de Septiembre

Día 15

NUM. DE VAPORES	Al año Al mes	
	Al año	Al mes
954—44	VILLE DE MARANCHAO.—Vapor francés, de Burdeos, consignado á los Sres. Hardisson Hermanos.	
955—45	KURT-WOERMAN.— Vapor alemán, de Hamburgo, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.	
956—46	MAORI.—Vapor inglés, de Wellington, consignado á los mismos señores.	
957—47	BENIN.—Vapor inglés, de Liverpool, consignado á los Sres. Elder, Dempster y Comp.	
958—48	ALEXANDRE-BISCIO.—Vapor francés, de Marsella, consignado á los Sres. Hardisson Hermanos.	

Salida de buques

VILLE DE MARANCHAO.—Para Matadi
KURT-WOERMAN.—Para Loanda.
MAORI.—Para Londres.
BENIN.—Para New-Catobar.
ALEXANDRE-BISCIO.—Para Colón.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Madrid 15—9'30. m

En Lisboa se ha celebrado una funcion de gala en obsequio de la escuadra española.

La música tocó varios himnos portugueses y españoles.

Nuestros marinos fueron victoreados multitud de veces.

En España se ha recibido esta noticia con entusiasmo.

MENCHETA.

Madrid 15—11'50 m.

Telegramas oficiales recibidos de la isla de Cuba dan cuenta de varios encuentros habidos últimamente entre nuestras tropas y los insurrectos.

Desde el día nueve de este mes, les hemos muerto 73; les apresamos 9; les cojimos 94 armas y 84 caballos.

Además se han presentado 196 á indulto.

Por nuestra parte tuvimos dos muertos y 41 heridos.

MENCHETA.

Madrid 15—5'30 t.

Ha resultado solemnísima la apertura de los Tribunales de Justicia

El Sr. Isassa, en su discurso, se ocupó de la necesidad urgentísima de reformar la Ley de enjuiciamiento civil.

Dicese que este desistió de hablar en su discurso sobre el anarquismo, por indicaciones que le hizo el Gobierno.

BOLSA

Deuda perpétua 4 interior á 64'80.

Idem amortizable 81'20.

Billetes hipotecarios de Cuba (1890) 80, 10.

Compañia arrendataria de Tabacos 211.50

CAMBIOS del día 15

Londres, vista 32'50 por 100 P.

París, vista 31'25 por 100 £.

MENCHETA

NOTICIAS DE LA PROVINCIA

Ayuntamiento

En la sesión que celebró anoche el Excmo. Ayuntamiento se acordó nombrar Regidor Síndico al Sr. Don Francisco Trujillo Hidalgo; y para sustituir á D. Luis Larroché en las vacantes que deja en las Comisiones permanentes de Hacienda, Personal y Policía urbana, á los Sres. D. Miguel Fernández Pérez, D. Mariano Solano y el Sr. Trujillo, respectivamente.

En la misma sesión se designó al Arquitecto municipal D. Antonio Pintor y al Sobrestante de obras públicas D. Matias del Castillo Valero, para que con toda actividad levanten los planos, y formen el proyecto y presupuesto de las aguas de «Roque Negro» para el abasto público de esta población.

Bienvenido

Nuestro respetable amigo el Dr. D. Santiago Beyro y Martín, ha llegado á su residencia de la Laguna después de pasar una temporada en Garachico donde predicó en la renombrada fiesta de San Roque, en una profesión religiosa del Convento de Concepcionistas de aquel puerto y en los concurridos y piadosos festejos con que el ocho del corriente honró el pueblo de los Silos á su gloriosa Patrona N. S. de la Luz.

Regreso

Ayer llegó á esta capital, de su viaje á Europa, el Cónsul de Francia en esta ciudad Mr. Lecroq, acompañado de su señora.

Le saludamos.

Pabellón

Según vemos en un periódico local, en el Hotel *Pino de Oro*, se ha comenzado á construir un nuevo pabellón con habitaciones para veinte huéspedes.

Donativos

De nuestro apreciable colega *Semanario de Orotava*:

«En la presente semana se han recibido las colecciones de libros enviadas por las Direcciones generales de Agricultura, Industria y Comercio, Obras públicas é Instrucción pública, al Iltr. Ayuntamiento y Casino de esta villa, con destino á sus respectivas Bibliotecas.

La concesión de dichas obras se ha obtenido por las gestiones de nuestro distinguido compatriota Sr. D. Lorenzo García Beltrán, que no desmaya en su incesante labor de dotar á Tenerife de todos los adelantos y mejoras que exigen los actuales tiempos de civilización y de progreso; y al cabernos la satisfacción de expresarle nuestro agradecimiento por este nuevo beneficio, tenemos el gusto de hacerlo extensivo á nuestro celoso Diputado á Cortes Sr. D. Ricardo Ruiz y Aguilar, que también ha mediado en este asunto y á logrado ver aumentada, con las expresadas colecciones, la Biblioteca popular otorgada á este Municipio desde el año 1888, por su eficaz solicitud.

Según nuestras noticias, que estimamos fidedignas, el Ayuntamiento piensa nombrar en la sesión de esta noche, por iniciativa del entusiasta concejal D. Lorenzo Machado, una comisión que se encargue de la instalación y fomento de una Biblioteca pública con la base de los libros que ya posee y de otros muchos que han ofrecido varios particulares.

Celebraremos ver realizado el pensamiento, por lo mucho que interesa á la cultura y buen nombre de este pueblo.»

Cédulas personales

La administración de cédulas personales, en esta capital, se ha trasladado á la calle de la Noria número 23.

Recomendamos á todos los individuos sujetos al impuesto de cédulas personales se provean de este documento á la mayor brevedad, á fin de no incurrir en recargos el día que venza el periodo voluntario.

La cobranza de las referidas cédulas se está llevando á cabo á domicilio.

Sepelio

Ayer fueron conducidos á la última morada los restos de la Srita. D.^a María de los dolores Sansón y Gallegos.

A su familia enviamos nuestro pésame.

Solemnidad

Mañana á las nueve se celebrará en la Capilla de la Venerable Orden Tercera la solemne función de las Llagas de San Francisco.

Incendio

En la noche del doce de este mes se declaró un horroroso incendio en el pueblo de la Guancha en las casas pertenecientes á los vecinos de aquella localidad Francisco González Pérez y Cristóbal Lorenzo de Mesa, quedando completamente destruidas.

Ahogado

En la tarde del doce del actual mes se ahogó en Garachico un individuo llamado Antonio, natural del Palmar de Buenavista, sin que hasta la fecha haya aparecido su cadáver.

Dicho sujeto era, según dicen, idiota.

Abnegación de un español

En breve vá á llevarse á cabo un hecho que ha de tener gran resonancia en las esferas científicas y al mismo tiempo ha de llevar generales corrientes de simpatía hacia un compatriota nuestro que, con un acto de abnegación incomparable, ha demostrado su amor á la ciencia y á la humanidad.

Un joven médico español, doctor Quesada, residente en Paso de los Taros (Rio de la Plata), se ha presentado al doctor Sanarelli, ofreciéndose como sujeto para que se le inocule la toxina de la fiebre amarilla á fin de que pueda estudiar en él el curso y desarrollo de la terrible enfermedad.

Los ofrecimientos del doctor Quesada han sido aceptados, y, una vez sometido á prueba, será alojado en un departamento especial, donde una comisión de médicos, designada de autemano, observará diariamente el desarrollo de la enfermedad y todos los síntomas progresivos.

Llegada la fiebre á un periodo determinado, se ensayarán los efectos de la anti-toxina; que cree haber hallado el sabio bacteriólogo doctor Sanarelli.

Aclaración

Según nos hemos enterado, los trabajos que se están llevando á cabo en la playa de los Melones, no son para colocar ninguna máquina, como dijimos en nuestro número de ayer, sino para reparar el varadero que posee en dicho sitio el Sr. D. Gaspar E. Fernández.

Deportados

Desde el día 17 de Enero de este año, que llegaron á Fernando Póo los primeros deportados cubanos y filipinos, hasta el día 17 de Junio, han fallecido 74, la mayoría de las fiebres perniciosas que allí se padecen.

Destino

El comandante de infantería, D. Ignacio Lapuente, ha sido destinado á la reserva de estas islas.

Regalo

Los coroneles de voluntarios de la Habana han hecho al marqués de Ahumada un rico presente que consiste en una cruz de María Cristina, la banda, correspondiente, una cruceta y el estuche que las contiene, una obra de arte. La placa y colgante tienen 700 brillantes y 58 rubies.

Resolución

El gobierno ha resuelto, á propuesta de general Azcárraga, que para los efectos de la ley de derechos pasivos se abone como doble el tiempo que los jefes y oficiales presten sus servicios en campaña y hayan tomado parte en acciones de guerra.

Notas

El Sr. D. Rafael Hardisson, depositario de los fondos del Bazar, ha entregado los siguientes lotes:

Uno de 125 pesetas á Celedonio Méndez, padre del soldado Juan Méndez Martín, natural de Tejina, fallecido en Cuba.

Uno de 75 pesetas al soldado Genaro Díaz Esteves, natural de Guana, que regresa inútil de la campaña de Cuba, y

Otro de 75 pesetas al soldado Juan García Hernández, de esta Capital, que regresa, también inútil, de Filipinas.

Defunción

Ha fallecido en la Península el señor D. Ignacio Mateos, beneficiado de la Catedral de Tenerife.

D. E. P.

Conformes

De nuestro estimado cofrade *Diario de Tenerife*, de ayer:

«Unos 200 árboles, próximamente, que faltan en nuestras plazas, alamedas, paseos y calles, y que se han perdido por la escasez de agua y por falta de vigilancia, será necesario reponerlos en el próximo invierno, si se quiere que no se pierda por completo el trabajo de algunos años.

No basta que tengamos un jardinero inteligente y de buena voluntad como el que actualmente desempeña esta plaza, sino que es necesario proporcionarle los elementos de material y personal que exigen ya el número y la importancia de nuestros paseos.»

Desprendimiento

El día 7 del actual se desprendió un trozo de risco de la montaña «Hoya Alta» de la villa de Teror, ocasionando la muerte á un individuo que atravesaba en aquellos momentos por aquel sitio.

Edificio

Aprobados ya, como lo fueron anoche, los planos de la magnífica casa que piensa construir en la calle de Ruiz de Padrón nuestro amigo don Luis Zamorano, el lunes próximo darán comienzo los trabajos de ésta por la Sociedad de edificaciones denominada *El Progreso*.

Accidentes

En la tarde de ayer, al bajar la carretera de la Laguna D. Rafael Calzadilla y Dugour, se le desbocó el caballo del carruaje que lo conducía, recibiendo varias contusiones.

En la mañana de hoy apareció un hombre muerto en la finca de *Ventoso*.

Reconocido por el médico forense, resultó que la muerte fué originada por un derrame ceroso.

Alcantarilla

Por acuerdo de la Corporación municipal el arquitecto D. Antonio Pintor, se ocupa actualmente en la confección del proyecto y presupuesto de una alcantarilla en la calle del Barranco de Santos, en toda la extensión de esta vía, hasta el mar, con objeto de recoger las materias fecales de las casas de aquellas inmediaciones, que hoy desaguan á dicho Barranco con notable perjuicio de la higiene y salubridad pública.

Psicología del paraguas

En un día de lluvia, un señor y una señora tienen que valerse de un mismo paraguas.

¿Queréis conocerlos con sólo verlos la naturaleza de los lazos que los unen?

Si el hombre tiene el paraguas encima de la señora recibiendo él estóticamente la lluvia, es que se aman.

Si el paraguas cubre equitativamente la mitad de la señora y la mitad del caballero, dejando las otras dos mitades expuestas á la lluvia, es que son ya prometidos.

Si el caballero atiende á preservar-se él sólo del agua, dejando á la señora entregada á las delicias de la higraterapia forzosa, es que son casados.

Tales consideraciones hace un periódico luxemburgués; pero lo que allí podrá ser verdad, en España no lo es; aquí en todos los estados somos lo suficientemente galantes para dispensar preferente atención á la señora.

Siniestro

En la noche del día 7 del actual se fué á pique á una milla del faro de Jandía y en seis brazas de agua la barca italiana *Rosa G.*, totalmente cargada de sal.

El pailebot *Joven Luisa* recogió los doce hombres de que se componía la tripulación, conduciéndolos á Las Palmas.

Dícese que la referida barca estaba asegurada y que pertenecía al capitán de la misma.

Procedencias

Han sido declaradas súcias las procedencias de Nueva Orleans por padecerse en dicho punto la fiebre amarilla.

Enfermos

Se encuentra un tanto mejorado de la enfermedad que viene padeciendo en la ciudad de la Laguna, nuestro amigo D. José Filpes.

Lo celebramos.

Monumento á los héroes

Acaba de inaugurarse en la Habana un soberbio monumento, levantado en el cementerio Colón, á la memoria de las víctimas del horrible incendio ocurrido en la noche del 17 de Mayo de 1890.

En aquel trágico suceso, veintiseis heróicos individuos del Cuerpo de bomberos de la Habana perdieron sus vidas por salvar las de sus semejantes.

Este monumento, construido por suscripción popular, y que la Habana dedica á las víctimas y los héroes del incendio de la calle de Mercaderes, ha sido levantado con arreglo al acertado proyecto del arquitecto Sr. Zapata, debida su parte artística al inspirado cincel del escultor Querol.

Recuerdos de Gayarre

Por ahora hace años que al sin rival Gayarre le aconteció en San Sebastián un lance curiosísimo.

Serian las dos de la madrugada cuando atravesaba el Boulevard en compañía de varios amigos, y de pronto en la soledad, oscuridad y el silencio del paseo, entonó una romanza de *La Favorita*.

Al finalizarla, resonó un estruendo de aplausos que llamaron la atención de un sereno, que, con su linterna encendida al pecho, llegaba corriendo de la calle de Hernani, donde prestaba servicio, en ocasión que la divina garganta del malogrado artista lanzaba nuevamente al aire la inspirada melodía de *Los Puritanos*.

El sereno trató de imponerle silencio; uno de los admiradores del tenor advirtió al agente de seguridad de que era Gayarre quien cantaba; pero no contaba con que, como Napoleón, no debía ser filarmónico el sereno, pues le replicó por única contestación.

—¡Qué Gayarre ni Gayarral! ¡A la inspección!

Costó Dios y ayuda que Gayarre, que á todo esto se reía de la aventura, no fuera conducido á su filiación y denunciar el hecho al inspector en los siguientes términos:

«Denuncio á usted á un sujeto llamado Gayarre, por haber alborotado en el Boulevard con sus gritos.»

A MI MADRE

ENVIÁNDOLE UN ROSARIO ROMANO

Triste, en italiana zona;
mirando hacia Barcelona;
pensaba que le daría
á la duce madre mia
que no fuese una corona.

Y abriendo el modesto erario,
á duras penas reunidos,
madre, compré este rosario,
como emblema del calvario
que en tus hijos has tenido.

El los dolores imita
de tu alma sensible y buena;
él tiene una cruz bendita,
las cuentas de malaquita
y dorada la cadena.

Símbolo de amor, por eso
lleva de oro el Crucifijo,
y para más dulce exceso
caga cuenta tiene un beso
de los labios de tu hijo.

Corona que un alma envía
al alma que el sér le dió,
himno de paz y alegría,
bendícela, madre mia,
como la bendigo yo.

Cuando pases una gloria
tras las cuentas de ese lazo,
ella traerá á mi memoria
más de una infantil historia
aprendida en tu regazo.

Y la más pura oración
dirá, con celeste modo,
á mi amante corazón,
que tú eres mi religión,
mi gloria, mi fé, mi todo.

Juan Tomás Salvany.

Ultimas declaraciones del Sr. Sagasta

El redactor de *El Liberal*, Sr. Martínez Soto, á su regreso de San Sebastián, ha visitado en Avila al Sr. Sagasta, teniendo en cuenta que nadie como él podía resumir las diversas declaraciones hechas por los prohombres liberales que no han coincidido completamente en sus juicios.

Hé aquí lo que el distinguido periodista escribe de su conferencia con el Sr. Sagasta.

Ante esas dudas y apreciaciones claro que han de tener interés extraordinario las últimas manifestaciones del jefe del partido liberal.

He tenido la honra de oírsele, visitándole en su residencia de verano y voy á procurar reproducirlas con la más absoluta fidelidad.

Si me equivoco en algo respondo que no es en el concepto.

He aquí como habla el Sr. Sagasta: «Poco puedo decir de política, porque en estos dias estoy desorientado.»

—Aún cuando así sea sea—repliqué,—estará usted desorientado en lo que hagan ó digan los demás; pero no en lo que sean propósitos de usted.

—Es verdad añadió el jefe del partido liberal,—y en esos tengo gran firmeza.

Cuando estuve en Madrid para asistir al entierro de Cánovas, ya pude enterarme de que los conservadores están profundamente divididos y son incapaces de constituir una situación estable.

No hay dos Ministros que se entiendan.

Por lo que al partido liberal afecta, ni ha variado ni variará su actitud parlamentaria.

Mientras el Duque de Tetuán sea Ministro, las minorías liberales no concurrirán á las Cámaras.

Ya sé que se dirá: ¿Y si se modifica el ministerio? ¿Qué se ha de modificar! El mismo Cánovas no hubiera podido realizar esa empresa.

Ni aún siquiera creo que los conservadores puedan relevar á Weyler y eso que el relevo simplificaría mucho el problema cubano.

Ya veremos lo que pasa. En todo caso, yo he de cumplir con mi deber.»

El sacrificio

(MARINA)

La gente se arremolinaba en la playa comentando el suceso.

¡También era desgraciada! Cuando el viento empezó á bramir y el cielo se tornó de color plomizo, anunciando que el huracán estaba próximo, todas las barcas pudieron hallar abrigo en la ensenada, menos la de Roque.

—Se alejó más que sus compañeros—decían los viejos,—y sin duda le habrá sorprendido la borrasca en alta mar.

¡Pobre Roque! Su pérdida era segura. Era aquella costa un terrible hacinamiento de escollos, que apenas si dejaban paso libre á las barcas para la entrada y salida del pequeño puerto. ¡Y en que día iba á perder el infeliz la vida! ¡La víspera de su boda con Soledad, la moza más gallarda de toda la ribera de Juncuales!

Y si la niña era bocado fino, no se llevaba á un pelagatos, que también Roque por su traza arrogante y su hombría de bien, era el orgullo de la gente marinera y el deseado de todas las muchachas del contorno.

—¡Qué pareja, qué pareja!—decían los compadres, al ver juntos á los novios paseando por las calles del pueblo.

Así estaban todas de afligidas aquellas buenas gentes con la catástrofe que daban por segura. Eran varios todos los consuelos que en su lenguaje tosco y sentido trataban de prestar á la pobre novia. Cuando ella sintió los ruidos del viento que repercutían en los huecos del acantilado, corrió desolada á la playa y subió á lo alto de una roca, desde donde se descubría toda la extensión del agitado mar. Y allí estaba rodeada de casi todas las mujeres, llorando y entregada á la desesperación.

Detrás de la joven, silencioso y contraído el duro rostro por una expresión de amargo duelo, había un hombre de atléticas formas. Era Pascual el gigante, como le decían en Juncuales; el antiguo novio de Soledad, el que le seguía á todas partes sin despejar los labios y devorándola con los ojos.

Cuando ella no día, cansada de sus

modales bruscos y de sus celos impertinentes, lo dejó por Roque, el desairado galán no tuvo para Soledad ni una palabra de reproche. Devoró la ofensa, haciéndose aún más sombriamente y dura la expresión de su curtido rostro, pero nada más. El seguía adorándola; por eso estaba allí, porque conocía el motivo de su dolor, y si su dignidad se lo hubiera permitido, hubiera sido el primero en consolarla.

—¡Voto á un rebenque!—decía á los que estaban cerca—¿Por qué afligirse de ese modo? ¿Acaso Roque no ha peleado nunca con esa maldita resaca, que ya es nuestra amiga?

—Ya vendrá, ya vendrá—decía en voz alta, quizás para que sus palabras llegasen á los oídos de la llorosa joven.

Y en efecto, como evacada al conjuro de su palabra, allá en la cresta de una ola, que parecía tocar al cielo, aparecía una mancha negra, que el mar sacudió furiosamente.

—¡La barca, la barca!—se oyó gritar con expresión de júbilo en toda la playa.

Si, era la barca; ¡pero en qué estado! Un solo hombre había en ella, subido en lo alto del palo y agitando un lienzo, como pidiendo auxilio. La pobre nave, con la proa deshecha y casi anegada, flotaba sin gobierno, á merced del huracán.

—¡Hay que salvarla!—decían las mujeres gritando como locas.—Se va á estrellar. ¡Pronto! ¡Un hotel!

Nadie se movió; aquellos marineros, curtidos en las luchas con el traidor elemento, sabían que intentar la empresa era correr á la muerte. En vano suplicaba á Soledad á unos y á otros que salvaran el elegido de su corazón. Todos bajaban la vista avergonzados, y se esquivaban la presencia de la sinventura.

Cuando ya parecía perdida toda esperanza, un hombre se llegó al sitio en que Soledad vacía desplomada. Era Pascual, que con voz ronca la dijo:

—No llores; yo voy á salvarlo. Si el mar me traga, reza por mi y moriré contento.

Y sin una palabra más, se despojó de la pesada chaqueta que vestía, y saltando sobre las primeras rocas de aquel terrible cinturón de piedra se arrojó al mar.

Un silencio de muerte se extendió por la playa; diríase que la plagaría ferviente de todos los corazones sellaba los labios. La ansiedad era inmensa.

De vez en cuando las olas permitían ver á Pascual luchando bravamente por

acercarse á la destrozada barquilla. Todos le vieron llegar: media hora después un clamor de alegría llenó los aires, cuando se vió al gigante que nadaba con un brazo arrastraba con el otro el inanimado cuerpo de Roque.

Luego cuando ya sus piés tocaron el fondo de la ansiada costa, irguió su elevada estatura, y tomando en sus brazos al naufrago, con un supremo y último esfuerzo saltó á la playa.

—Suelta, suelta—dijo á un marinero que quería aliviarlo del peso de su carga.

—Es que trae sangre en la cara. En efecto; un golpe contra una roca había causado á Pascual una espantosa herida en la frente.

El gigante no hizo la menor demostración de disgusto. Vió adelantarse á Soledad, y satisfecho y sonriente, dejando sobre la playa á Roque, que ya daba señales de vida, empujando suavemente á la muchacha hacia el cuerpo de su novio, murmuró con triste sonrisa:

—¡Ahi lo tienes, mujer! ¡Ahi lo tienes! Y luego, limpiándose con la velluda mano la sangre que le cegaba, añadió con emoción:

—Mañana cuando le des el primer beso, ya no te acordarás del que le salvó la vida...

J. Navarro.

COCINA

Chuletas de cordero panadas.—Después de rehogadas en manteca, pero sin que adquieran color rojizo, se dejan enfriar con su moje, se preparan con yema de huevo y pan en la forma ya descrita; se asan sobre la parrilla á fuego lento, y se sirven con jugo claro ó zumo de limón.

Lechón asado.—Después de limpio y desangrado el animalito, se frota el interior del canal con manteca, pimienta, cebolletas mechadas con clavo y finas hierbas; se mantiene en agua durante veinticuatro horas, y después de escurrido, se ensarta en el asador, introduciendo éste por la parte posterior para que salga por el hocico, no sin poner en el vientre un paquete de ajedrea, salvia y estragon y untar con aceite la piel.

y el mismo Dubourg pareció espantado de un camino tan largo.

El aldeano ofreció su caballo de trabajo, con tal que no lo sacasen de su paso, oferta que Dubourg y Menard aceptaron con reconocimiento; este último montó á las ancas, y se tenia fuertemente apretado con el baron; Federico iba á á pie, con el joven aldeano, y de ese modo emprendieron la marcha.

La luna alumbraba entonces las campiñas, hacia una noche deliciosa. Los bosques de pinabetes se diseñan con majestad á la izquierda de los viajeros, y el martillo del herrero era lo único que turbaba el silencio de la noche. Muchas veces, al pasar junto á una fragua, una brillante claridad reemplazaba por un momento el color azulado de la luna, y esparcía por el campo una ráfaga de fuego: se oían las voces de los obreros que se mezclaban con el ruido monótono del martillo, entonces decía Dubourg á Menard:

—¿Oye vd. á los ciclopes que trabajan en los rayos de Júpiter?

Y Menard respondia:

—¡Por todo el oro del Potosí, no quisiera hallarme solo de noche entre esas gentes!

Y daba una taponada á su caballo, que no por eso andaba más ligero. Dubourg y el preceptor iban un poco atrás, porque el caballo de labor andaba muy despacio por aquel camino que era muy casajoso. Federico iba delante, junto á su guía, que era un muchacho de doce años, franco y candoroso como casi todos los montañeses.

—¿Qué pueblo es este que acabamos de dejar? preguntó Federico al joven aldeano.

—Es Vizille, señor, el lugar más bonito de los alrededores de Grenoble.

—¿Habitas en él?

—Sí señor, y en él he nacido.

—Y... conoces tú...

Antes de acabar la frase volvió Federico la cabeza para

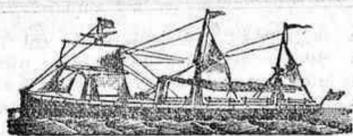
ron de lágrimas, que corrieron por sus mejillas un poco coloradas.

—¡Gran Dios...! ¡llora vd...! ¿seré yo la causa de ello...? exclamó Federico, tomando de nuevo la mano de la pobre niña, que pareció hacerle señas que no era él la causa. Se escapó por entre sus lágrimas una ligera sonrisa; pero, desprendiendo de nuevo su mano, se metió en la espesura del bosque, y tan ligera como una corza, desapareció bien pronto á las miradas de Federico, que dió algunos pasos para seguirla, pero era ya de noche, y no vió porqué lado había marchado. Volvió hacia las orillas del arroyo, y se paró en el sitio que ella había ocupado.

No pudo Federico darse cuenta de lo que experimentaba, pero sintió en favor de aquella joven, un sentimiento mucho más tierno, más vivo, y sin embargo, más dulce que cuantos había experimentado hasta entonces. Al perderla de vista, su corazón había latido con fuerza, conocía que el inspiraba un interés particular.

—¡Qué gracias! ¡qué encantos! ¿Pero cuál será la causa de aquella tristeza y aquel silencio? La llaman la hermana Ana: ¿qué significa ese título de hermana, adherido á su nombre? ¿Pertenece á algún orden religioso? Pero no, su traje no lo anuncia, y anda libre por el campo... Sin embargo, la rodea cierto misterio... ¡Hechicera muchacha...! ¡Ah! yo quiero saber cuanto te interesa, dijo para sí Federico, mirando hacia el bosque por donde ella había desaparecido, quiero volver á verte, quiero aliviar tu miseria... ¡Conozco que te amo ya...! ¡Oh! sí, te amo, no como á todas esas coquetas que me han engañado, sino como tu mereces ser amada...! porque he leído en tus ojos, el candor y la inocencia...! ¡Ah! si tu llegas á amarme un dia, ¡qué feliz seré yo...!

Pero era de noche, y no podía dejar de ir á reunirse á sus compañeros, y al efecto, dejó Federico, no sin poco sentimiento, la calle de Sauces, en que había visto á la her-



VAPORES QUE DESPACHA

la casa de los Sres. Hijos

DE JUAN YANES

VAPORES TRASATLANTICOS

DE

HIJOS DE J. JOVER SERRA

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El vapor español de gran velocidad

JUAN FORGAS

deberá llegar á este puerto el día 20 de Septiembre de 1897.

Admite carga y pasajeros.

VAPORES TRASATLANTICOS

de Pinillos Izquierdo y C.º

PARA LA HABANA DIRECTAMENTE Y

VERACRUZ

El magnífico vapor español de gran marcha

CONDE WIFREDO

deberá salir de este puerto, el día 24 de Septiembre de 1897, admitiendo carga y pasaje para los puntos indicados.

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA
TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y Compañia)

PARA CADIZ, BARCELONA Y MARSELLA

saldrá de este puerto del 18 al 20 de Septiembre el magnífico Vapor,

CIUDAD DE CADIZ

Admite carga y pasajeros.

Agentes,

Viuda é hijos de Juan La-Roche.

VAPORES QUE DESPACHA

la casa de los Sres. Elder,
Dempster y Comp.

British and African Steam Navigation C.º L.

Para la Madeira y Liverpool

El 17 del corriente el vapor

Lagos

Admite carga y pasajeros.

VAPORES QUE DESPACHA

la casa de los Sres. Hamilton
y Comp.

GEORGE THOMPSON & Co

Para Londres

El hermoso vapor inglés

NINEVEH

Llegará á este puerto el 19 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.



Forwood Brothers y Co

Line of Steamers

Para Londres via Madera

Segun telegrama recibido, se espera en este puerto el magnífico vapor frutero

WAZZAN

el día 18 de Septiembre.

Admite carga y pasajeros.

Agente,
HY WOLFSON
Marina, 1.

AVISO

Una señora desea encontrar colocación en cualquier casa u Hotel, bien sea como camarera ó para el servicio interior, en esta Capital ó en otro pueblo de la Isla.

Darán razon en Santa Cruz de Tenerife calle de la Rosa núm. 21.

Riga, Spruce y Pinzapó

The Tenerife Coaling Co., tiene actualmente en sus almacenes sitios en la calle de la Marina y anteriormente ocupados por D. Sinfiriano Calleja, una existencia grande de maderas y acaba de recibir por la goleta J. M. Haskell una carga completa de Spruce de primera clase y de pinzapó de 3/4 y 1/2 pulgada en todos tamaños tanto ce illada como en bruto. Varillas de Spruce de todas vitolas.

Viéndose se podrá apreciar la calidad.

Imprenta de A. J. Bentz — San Francisco núm. 8.

mana Ana, pero al volver al valle, se iba diciendo á sí mismo:

—Yo la volveré á ver, es necesario absolutamente que yo la vuelva á ver. No hablemos de esta joven á Dubourg, ¡se burlaría de mí...! cree que todas las mujeres son iguales; no tiene idea alguna del amor. ¡Pobre muchacha! ¡Ah! yo sabré por qué no te mezclas en las diversiones de tus compañeras....

Las danzas se habian animado, los aldeanos se entregaban con ardor al placer; se retrataban en los rostros el júbilo y la dicha.

Las canciones de los bebedores se mezclaban con el sonido de la gaita y el tamboril. Los jóvenes apretaban al bailar la mano de la que ellos obsequiaban, las muchachas sonreian á sus amantes, las madres á sus pequeñuelos, y los viejos á sus botellas. Todos sonreian al objeto de su cariño, como para manifestarle su gratitud por la dicha que les procedía.

Menard, que se habia sentado entre dos intrépidos bebedores, escuchaba con mucha tranquilidad las historias del país, comiendo de una ensalada, y rozándose con sus vecinos; porque en la aldea, desaparece el orgullo, y Menard, jamás lo mostró fuera de tiempo, es decir, que sabia someterlo á su apetito.

Dubourg, olvidando sus títulos de nobleza, fué á mezclarse en la danza. Bailó con una joven morena, de ojos vivos, nariz remangada, y pierna muy fina. Bailaba la aldeana con el gran señor sin cortarse: no por eso saltaba menos, antes al contrario, repelia sin cesar á su pareja:

—Vamos, pues, vd. no baila. Dubourg daba sus pasitos á estilo de Paris, tan de gusto en los salones, pero en el pueblo les parece que aquello no es más que andar, y la linda morena, le decía á cada instante:

—¡Quiere vd. bailar mejor...! qué modo de bailar es ese...! ¡Ah! es necesario saltar, ó sino voy á tomar otra pareja.

Dubourg, que no queria que ella cambiase de pareja, hizo entonces un telégrafo de sus brazos y piernas, estando en un continuo movimiento. Menard, que desde su mesa lo vió pernear de aquel modo, dijo á sus vecinos:

—Vean vds. al señor baron, cómo baila una polonesa con sus mezas de vds.... Miren vds, hijos míos, así es como se baila en Cracovia... ¡y en los montes de Krapachs...! ¡Qué noble es! ¡qué gracioso! ¡qué lindos pasos da *per fas et nefas*....!

Los que estaban junto á Menard, abrian grandes ojos, y no comprendian nada de aquello, pero la pareja de Dubourg estaba satisfecha, y éste, que la veia en buena disposición, se tomó la libertad de darle un beso, pero al punto le sacudió un vigoroso bofetón, porque las aldeanas de los alrededores de Grenoble, no se parecen á las Gotons de los alrededores de Paris.

Se hallaba Federico en el baile, pero sin notar aquel cuadro animado que tenia delante de sus ojos, creyéndose aun en el paseo solitario y viendo á la joven sentada en las orillas del arroyo.

Se fué hacia él Dubourg, que habia dejado á su pareja, porque habia visto que serian en balde sus brincoos y sus saltos, y el menudeo de sus pies, y habiéndole calmado su ardor por el baile los bofetones que le habia dado la aldeana, en cambio de sus pequeñas libertades.

—¿De donde vienes? dijo á Federico, tu nos dejas en los más hermosos momentos....!

—Vengo de pasearme.

—¡Qué intrépido paseante te vas haciendo...! Pero yo creo que es ya tiempo de que nos vayamos á pasear hasta Grenoble, de donde estamos aun á cuatro leguas.

Se reunieron á Menard, que hizo cumplimientos á Dubourg sobre su manera de bailar. Hizo Federico que le indicasen el camino más corto, y un joven aldeano se ofreció á servirles de guia una parte del camino, pero Menard no parecia hallarse con fuerzas para poder andar cuatro leguas,